

Revisión

RESCATE DE LOS JUEGOS TRADICIONALES PARA EL EMPLEO DEL TIEMPO LIBRE

Rescue of the Traditional Games, for the job of the free time

M. Sc. Pedro Ariel Cancino-Mesa, Profesor auxiliar, Universidad de Granma,

pcancinom@udg.co.cu, Cuba

M. Sc. Yaryma Lysandra Peña-Espinosa, Profesor auxiliar, Universidad de Granma,

ypenae@udg.co.cu, Cuba

M. Sc. Ernesto González-Medel, Profesor auxiliar, Universidad de Granma,

egonzalezm@udg.co.cu, Cuba

Recibido: 04/02/2018- Aceptado: 03/03/2018

RESUMEN

En nuestro país constituye un problema que cada vez sean menos los niños, jóvenes y adulto que practican estos juegos, consideramos que el rescate de los juegos tradicionales ayuden a resolver en gran medida las necesidades del empleo del tiempo libre, en actividades fundamentales novedosas que se apoyen en la necesidad de movimiento del hombre, en sus intereses y estados anímicos, para que se manifieste de una manera espontánea en la búsqueda de satisfacciones conscientes, de mantener la práctica de los juegos tradicionales, teniendo en cuenta las características propias de lugar, los espacios físicos y culturales existentes en las diferentes comunidades.

Palabras claves: Juegos. tradicionales, tiempo libre, rescate.

ASBTRACT

You constitute a problem that each time to time exist less them at our country children, young people and adult that practice these games, that considered than the rescue of the traditional games, help to solve the needs of the job of the free time in fundamental innovative activities, that lean in the need of movement of the man, in his interests and psychic statuses, in order that they become manifest of a spontaneous way in the search of conscious satisfactions, to maintain the practice of the traditional games, taking into account the own characteristics of place, to a large extent the physical and cultural existent spaces in the different communities

Key words: Games, traditional, free time, rescue

INTRODUCCIÓN

Los juegos tradicionales rurales en nuestra provincia quizás no han sido valorados en justa medida durante un largo período, debido al propio desarrollo alcanzado que trajo por consecuencias favorecer otra serie de prácticas que fueron consideradas actividades menores, perdiéndose en gran medida el ejercicio físico y otras manifestaciones que proporcionan el desarrollo de la personalidad desde edades tempranas. El desarrollo cultural llegado a nuestras zonas rurales ha propiciado que el niño se pase la mayor parte del tiempo en la escuela insertado en los planes de estudios integrales, sintiendo gran interés por permanecer el tiempo del que dispongan en juegos computarizados, no por el contrario los adultos, que emplean el tiempo en solo juegos de mesa y olvidan la prácticas de juegos que se derivan de actividades propias de su zona donde se reflejan las costumbres, tradiciones e idiosincrasia de cada localidad, relacionado con las épocas del año, y que les permite un mayor rendimiento en su trabajo y desarrollo de hábitos y habilidades de sus actividades cotidianas. Hay actividades que el hombre realizaba y realiza como medio de trabajo, sustento en el medio rural y que con el transcurrir del tiempo se han transformado por las variaciones socio cultural del entorno, los que han evolucionados como juegos tradicionales y deportes populares, siendo el desarrollo cultural, económico y social lo que ha propiciado el abandono de estos.

La autenticidad e identidad de estos juegos tradicionales en la zona granmense es productos a la confluencia de nuestras raíces y cultura de continentes europeos, africanos y americanos que configuran nuestro patrimonio pero que escasean por el de cursar del tiempo.

Numerosos teóricos y estudiosos de la educación física han señalado la importancia que el juego tiene en todas las etapas de la vida del hombre. Psicólogos, pedagogo y profesionales de la actividad física han analizado de qué forma evolucionan las necesidades lúdicas a lo largo de la vida del ser humano.

Consideramos que el rescate y la continuidad de los juegos tradicionales ayudaría a resolver en gran medida las necesidades del empleo del tiempo libre en actividades (unas novedosas, otras no tan novedosas) de las comunidades rurales y al mismo tiempo frenaría por un lado el excedo de las montañas por que las personas estarían más a gustos y junto con la implementación de los nuevos programas de la revolución y de las condiciones de

vida que ya tienen muchas comunidades rurales y la mejora que se pretende continuar, se mantendrían a las personas en estas zonas tan necesarias para el país.

DESARROLLO

Desde nuestros orígenes, los juegos han formados parte de la cultura del pueblo en todas las etapas de la vida del hombre, y en las distintas comunidades se han realizados teniendo en cuenta las características propias del lugar. Así en las zonas al pasar de los años los juegos se han relacionados con el medio y las características en que han vivido el hombre, estos juegos llamados tradicionales mantienen importancia vital para la cultura de nuestro país y para el empleo del tiempo libre.

Existen definiciones de juegos tratados por las diferentes ramas del saber que tienen contacto con él.

Etimológicamente el juego viene de:

Jocus: Que significa ligereza, frivolidad, pasatiempo

Ludus: Que es el acto de jugar

Erika y Hugo Dobler que en su libro *Juegos Menores*, lo definen como: la secuencia de acciones animadas y alegres que parten de una idea determinada de juegos o tareas capaces de desarrollar la fuerza física y espiritual de forma amena y estimulante.

Fisiológicamente también lo definen como: La actividad que realizan los seres superiores sin un fin aparentemente utilitario, como medio para eliminar su exceso de energía. Sin embargo cuando un niño se encuentra enfermo, no pierde el interés por el juego y él mismo sigue jugando, dada por (H. Spencer)

La Real Academia Española lo define como: La acción de jugar, pasatiempo o diversión, su definición es algo no definida, ya que es una actividad principalmente bajo su aspecto ocio.

Desde el punto de vista psicológico, Es la actividad espontánea y desinteresada que exige una regla libremente escogida que cumplir o un obstáculo deliberadamente puesto que vencer. El juego tiene como función esencial procurar al niño el placer moral del triunfo que al aumentar su personalidad, la sitúa ante sus propios ojos y ante los demás, según (Guy Jacquir).

Arnolf Russell define el juego dentro de lo psicológico como: una actividad generadora de placer que no se realiza con una finalidad exterior a ella; sino por si mismas.

Desde lo sociológico: Se puede definir el juego como actividad u ocupación voluntaria que se realiza dentro de ciertos límites establecidos de espacio y tiempo, atendiendo a reglas libremente aceptados. (J. Huizinga)

Realizando un análisis y profundización de cada una de las aquí expuesta, los profesores de la Facultad de Cultura Física de Granma y de la especialidad de Recreación lo definen como: El conjunto de relación-acción, actividades espontáneas y desinteresadas que se establecen en el juego y que generan placer a través de reglas libremente escogidas, las cuales cumplir dentro de ciertos espacios y tiempo con una finalidad socializada.

Según el Manual Metodológico de Recreación Física los Juegos Tradicionales son Aquellos que transitan de época en época sin perder su esencia y aceptación por los pobladores con una finalidad reproductiva.

De las diversas etapas en la vida del ser humano, es la infancia, en la cual el juego se convierte en la actividad de mayor trascendencia para el mundo que la rodea. Desde la cuna, cada persona empieza a descubrir de manera lúdica su propio cuerpo y sus posibilidades de movimiento. Se experimentan los sentidos transformados en sensaciones y vivencias que empiezan a despertar los rasgos de personalidad. Conforme van creciendo su entorno se expande y por medio de la imitación se desarrollarán juegos como un fin en sí mismos. Es por tanto, que el juego desde la infancia hasta la adolescencia, desempeña un papel importante en el desarrollo de la persona, ya que, satisface sus necesidades de acción y expresión, se adquieren aptitudes físicas e intelectuales, aprende a relacionarse con los y las demás y con su entorno, así como valores y normas sociales que posteriormente serán necesarios en la vida adulta (Maestro, 2005).

En la sociedad tradicional, la pubertad significaba el final de la infancia, el abandono de la escuela y la integración hacia las responsabilidades de la vida y el trabajo adulto (Maestro, 2005). Actualmente este fenómeno no ha desaparecido del todo, aún los diferentes grupos etarios asumen el comportamiento que dicta las reglas sociales. El tiempo libre de los(as) jóvenes y las personas adultas se ve disminuido por el consumismo y la globalización, al igual que la tecnología, estos se apoderan de sus vidas. Desde el punto de vista social el

juego ya no es tan importante en estas edades, es ahora un medio para desahogarse, mejorar la salud mental, contribuye a salir de la monotonía y estrés de la vida adulta.

Sin embargo, para las personas adultas mayores el juego es un rescate de recuerdos, de volver a vivir la infancia, las travesuras, la aventura y la alegría y un medio de compartir con la familia o el entorno, que muchas veces las han abandonado. Cabe señalar que no solo en las diferentes edades se presenta el juego. También a lo largo de la historia, los juegos han obtenido un papel fundamental y han estado presentes en todas las culturas y lugares. Son imprescindibles en algunas ocasiones para lograr cierto grado de desarrollo físico, psíquico y emocional. Igualmente, son un factor determinante en el proceso de socialización y aprendizaje del ser humano (Bantulá y Mora, 2002).

Por tanto, el juego es un instrumento que facilita y crea lazos interpersonales, sin importar raza, edad, sexo, condición social entre otros; una fuente generadora de salud; una ayuda para mejorar las destrezas motoras, cognitivas y emocionales; un medio para fomentar la creatividad, despertar la imaginación, desarrollar el sentido del ritmo; su objetivo es el bienestar personal; un estímulo para liberar tensiones y energía acumulada, así como para salir de la rutina diaria y un puente para el aprendizaje de si mismo, del entorno, de valores, costumbres y tradiciones.

Reciben el nombre de juegos tradicionales todos aquellos conocidos por la gente de un determinado lugar, llevados a la práctica regularmente y que se conservan y transmiten de generación en generación, los cuales envuelven una gran cantidad de hechos históricos propios de ese lugar o zona de origen (Bustos y otros, 1999).

Este tipo de juegos populares traen consigo aspectos culturales de comportamiento y aprendizaje de valores, tareas cotidianas, normas y hábitos (Bustos y otros, 1999). Además, son actividades donde se permite recordar eventos históricos de hace muchos años o siglos y conocer costumbres y tradiciones de los pueblos, que de generación en generación se han logrado recobrar y mantener... son un pasado que no se quiere olvidar (González, 2000).

La transmisión de los juegos tradicionales según Maestro, (2005) se ha dado de manera oral, generación tras generación. Y puede darse de dos formas: la vertical que se da a través

de la familia y la horizontal por medio de la socialización. La familia es el primer lugar de aprendizaje. Por medio de sus diferentes miembros (abuelos, papás, abuelas, mamás o los hermanos y las hermanas) se introduce el entorno y se potencia el juego, a través de estímulos visuales, voces y sonidos. En la relación abuelo(a)-nieta(a) se crea un vínculo de protección, complicidad y de relación transgeneracional de gran importancia para la educación. Ellos y ellas aprenden con la experiencia de un referente vivo, a lo que se le puede llamar una transmisión generacional directa por imitación.

A medida se va creciendo, las necesidades de acción y de relación producen un distanciamiento del núcleo familiar y el aprendizaje se continúa en la calle, en el patio de recreo, en la esquina del barrio. En ese momento, los juegos tradicionales cumplen su papel. Por una vía u otra los juegos como trompos, canicas, rayuela, yoyos, boleros, cronos, gallinita ciega, jackses, entre otros llegan hasta las personas y de esa manera se conservan en el tiempo (Maestro, 2005; Lavega y Olaso, 1999).

Algunas características de los juegos tradicionales y que se reflejan a continuación

Según González (2000) y Lavega y Olaso (1999) algunas características de estos juegos son:

Significan un medio de transmisión de valores y cultura.

Son de muy fácil comprensión, memorización y acatamiento. Sus reglas son flexibles.

No requieren de material costoso.

La gama es muy amplia y ofrecen muchas posibilidades para que todos y todas puedan participar.

Practicables en cualquier momento y lugar.

Representan un patrimonio cultural irremplazable.

Son un disfrute para la familia.

Son una fuente de motivación para grandes y pequeños.

Facilitan y estimulan el desarrollo de la sociabilidad entre generaciones, con nuestros pares y con el entorno más próximo.

Son la excusa para valorar y conocer otros juegos y tradiciones de otras culturas.

Favorecen la comunicación y adquisición del lenguaje.

Al hablar de los materiales que se utilizaban hay que decir que, en los hogares se fabricaban los propios juguetes con palos, piedras, latas, cuerdas, hojas, mecates, entre otros. Es importante señalar que algunos de los juegos no precisan de un material específico y en caso de ser así, se puede reaprovechar cualquier objeto o material de los recursos existentes en el entorno inmediato (Bustos, 1999).

Los juegos tradicionales dan la posibilidad de que cada persona construya su juguete poniendo en práctica su ingenio y creatividad para utilizar el material disponible a su alcance. Convirtiendo al niño(a) en “artesano(a)” que de esa habilidad dependerá muchas veces su calidad como jugador (Maestro, 2005).

A pesar de que en algunas sociedades los abuelos y abuelas pasan inadvertidos, Maestro (2005) destaca que ellos y ellas son un cúmulo de experiencias, un foco de atención, sabiduría y aprendizaje. A través de ellos (as) se pueden rescatar por medio de su memoria, los mayores juegos tradicionales, tarea que no solo es gratificante, sino da la posibilidad de utilizarlos como una herramienta para conseguir objetivos en proyectos específicos: antropológicos, históricos, deportivos, educativos, recreativos, entre otros.

El relato de los abuelos y las abuelas es el medio más importante para recolectar la información necesaria a fin de conocer cómo se jugaba, dónde, con qué y todo lo que involucre un juego específico. Ahora bien, es importante contrastar la información, jugarlo y conocer el contexto antro-po-cultural, con el fin de valorar y conservar el patrimonio cultural a través del factor humano y social, vital para el individuo (Maestro, 2005).

A través de los relatos se pueden recobrar estos juegos, así como animar a grandes y pequeñitos a descubrir el valor que poseen y su historia. Además, la posibilidad de transmitirlos y enriquecer la memoria de una región, una comunidad o una cultura e inclusive una igualdad de género, debido a que las diferencias generadas en la sociedad entre lo que el hombre y la mujer pueden practicar en el nivel lúdico es muy marcada aún en algunos lugares (Bustos y otros, 1999).

Dentro de los juegos tradicionales se puede encontrar una amplia gama de modalidades lúdicas: juegos de niños o niñas, canciones de cuna, juegos de adivinación, rimas, juegos de sorteo,

El pasar del tiempo fue, es y será testigo de que la esencia y objetivo de los juegos no ha cambiado, solo la idiosincrasia, característica y condiciones de cada sitio, barrio, comunidad, provincia y país es lo que se modifica, en dependencia al desarrollo socioeconómico y cultural, lo que nos lleva analizar una serie de aspectos intrínsecos de carácter educativo, cultural y pedagógico en nuestra provincia Granma tales como:

- Las formas de relaciones que se aprecian en los juegos de roles, géneros y laborales. Es imprescindible que los responsables de la enseñanza, planificación y ejecución de estos juegos hagan un reparto de los mismos sin que exista una compulsión externa que los obligue a realizar uno en específico si no es de su agrado, pero además tener presente los géneros de juegos que existen y que los niños realizan por libre elección familiarizándose con el mundo adulto como reflejo de la vida cotidiana que sus ancestros y padres llevaron o realizan en la actualidad. Razones de sobra presenta nuestra provincia para el rescate y fortalecimiento de estas acciones que permiten un uso adecuado del tiempo libre a los diferentes grupos etéreos.

Ej. Cuando las niñas juegan a la casita, a la escuela, a ser madre, donde repiten y adaptan los modelos que observan en el mundo real, o cuando los varones surcan, aran, montan a caballo o realizan algún arreglo en la casa como papá. Sobre estas acciones se basan los juegos de roles que en nuestro entorno rural y montañoso se ponen de manifiesto.

Es sencillamente donde vemos el componente socializador que pueden contener los juegos tradicionales.

Los adultos por su parte, en sus momentos libre se apoderan de las acciones lúdicas como, el dominó, las cartas españolas, las peleas de gallo, corrida de caballo, romper el porrón y porque no aquellos donde demuestran sus habilidades que día a día realizan como acciones cotidianas y que tanto atraen a las personas de las zonas incluyendo los niños como seguidores de Mamá y Papá.

Una de las características más comunes en los juegos infantiles que atentan contra la Permanencia de los juegos, es la escasa o no utilización de material específico en ellos,

pero cuando este es imprescindible, el mismo material sirve para varios juegos. Es sencillo, siempre y cuando sea fabricado por el propio jugador o con elementos reciclados del propio entorno o cedido por los adultos cuando pierden para ellos su utilidad.

De esa forma los juegos tradicionales estimulan la creatividad e interés por preservar el sentido de permanencia, siempre y cuando cumplan con el objetivo para el cual fue creado el medio o juego, así como su adaptación al espacio físico y circunstancia de cada momento.

Ej. Caña o palo amarrado por uno de sus extremos por una soga, cuerda, hilo y bejuco puede representar tracción a caballo.

Rectángulo de madera, tablas, 4 latas aplastadas, representará una carreta.

El medio natural y entorno de nuestra provincia y sus municipios hacen posible que áreas de juegos aparezcan en exteriores o interiores en dependencia a las características y condiciones físico-geográficas de cada sitio, siendo este el elemento catalizador de acciones lúdicas en contacto con la naturaleza.

Desarrollo del juego cada uno de ellos se desarrolla teniendo en cuenta las reglas escogidas por los participantes, siempre y cuando sean adaptables a las condiciones de cada lugar y los materiales.

Los juegos tradicionales, son parte de la cultura popular de los pueblos y como tal comparten todos los valores pedagógicos que a estos se le atribuyen, destacando los siguientes.

1. Favorecen el acercamiento entre generaciones.
2. Facilitan el reconocimiento de datos o elementos culturales propios de esa comunidad.
3. Posibilitan la inclusión de contenidos transversales en el diseño curricular de las distintas enseñanzas.
4. Permiten incorporar estrategias entre disciplinas.
5. Logran presentaciones de proceso científico. Ej. búsqueda de juegos tradicionales de pueblos

Tras la observación de los múltiples factores antropológicos-culturales que acompañan al juego se puede deducir la conjunción de que, el número de juego, la riqueza de valores y

aspectos que lo en vuelven son tan amplios que tratar una única clasificación de los juegos, son a la vez tan necesaria como frustrante ya que nunca deja satisfecho al que lo intenta ni al que acude a ellos.

El gobierno de la provincia con su estructura y las instituciones especializadas incluyen año a año dentro sus objetivos a cumplir el presentar uno de los más significativos argumentos para intentar preservar las actividades tradicionales que constituyen cultura dentro de un espacio recreativo con el cual la población de un uso adecuado al tiempo que dispone para regenerar las energías gastadas en el proceso de producción, donde el abanico de actividades que surgen es tan amplio que cubre la mayoría de los interés de los diferentes grupos etários.

Las Fiestas Patronales como actividades tradicionales trasmitidas durante generaciones en los diferentes municipios de nuestra provincia mantienen una parte importante de la cultura del entorno donde se incluyen los juegos tradicionales reflejo de la forma de ser, pensar y actuar de los individuos que lo practican y participan de ellos y en muchos casos las reminiscencias de actos o ritos desaparecidos como el:

- 25 de Enero (Fiesta de San Pablo, Jiguani).
- 02 de Febrero (Fiesta de la Candelaria, El Dátil).
- 19 de Marzo (Fiesta de San José, Guisa y Yara).
- 12 de Mayo (Fiesta de las Flores, Bayamo).
- 6 de Agosto (Fiesta de San Salvador, Bayamo).
- 15 de Agosto (Fiesta de San Joaquín, Manzanillo).

Tradicionalmente estas fiestas se presentaban con un carácter religioso pero siempre con un marcado objetivo el cual estaba dirigido a rescatar y manifestar toda la cultura que nuestros ancestros nos dejaron, ya con el devenir de los años y la dialéctica de la sociedad trascienden de fiestas patronales ha actividades recreativas tradicionales luego transformadas en Jornada de la Cultura y Fiestas Populares en estas zonas con una duración de más de 4 días, realizándose las siguientes actividades.

- Rodeos (enlaces de terneros, monta de caballos y toros salvajes, derribos de toros).
- Juegos de rondas (yaqui, bolas, trompo, etc.).
- Palo y puerco ensebado.

- Peleas de gallos.
- Carreras de cintas.
- Arrancarle la cabeza al pato.
- Mesas típicas, exposiciones de libros, etc.
- Competencias de disfraz.
- Encuentro de campiñas.
- El órgano oriental.
- Selección de la flor, la estrella, la flor del cafeto y la flor de Mirama.

A éstas sean incorporado diferentes actividades novedosas y foráneas, las cuales se generalizan, realizándose de formas sistemáticas, como bailables, presentaciones de modas y danzas, etc.

¿Merecen la pena rescatar los juegos tradicionales?

Valorando la situación que presentan los juegos tradicionales podemos plantear que:

- ✓ Con el desarrollo de la industrialización, las comunicaciones, la aparición de nuevas tecnologías (computadoras, videos) llevados a los lugares más intrincado de los territorios a través de los programas de la revolución, han marcado tanto nuestra forma de vida que hasta el juego, constante en todas las civilizaciones, a sufrido transformaciones tan importante que son dignas de ser estudiadas.
- ✓ También potenciando el diálogo-encuentro con las familias, fundamentalmente las generaciones más distantes con las contemporáneas.

Resumiendo, los elementos analizados en este trabajo quedan expuesta la importancia de mantener la práctica de los juegos tradicionales y de su desarrollo, a partir de las Fiestas Patronales de cada Municipio como forma de preservar nuestra idiosincrasia y el desarrollo integral de la personalidad con un elevado modo y nivel de vida, así como de los valores que encierran.

CONCLUSIONES

- 1- Los juegos tradicionales constituyen una herramienta pedagógica importante para la adquisición de hábitos y habilidades importantes en las diferentes etapas de la vida.

- 2- Los juegos tradicionales forman parte de una amplia gama de necesidades recreativas en la sociedad actual.
- 3- La realización de juegos tradicionales en las comunidades favorece el empleo del tiempo libre y el rescate de valores correspondientes a la cultura de cada localidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bantulá, J y Mora, J. (2002). Juegos multiculturales: 225 juegos tradicionales para un mundo global. Barcelona: PAIDOTRIBO.
- Bustos, M., Carrión, M., García, J., Guzmán, J., Irigoyen, A., Larraya, I., López, J., Maestro, F., Martínez, F., Maseda, J., Muriel, J., Ruiz, M., Sánchez, J., Valle, R., Velásquez, C. y Zoroza, A. (1999). Juegos: una propuesta práctica populares para la escuela. España: Pila Teleña.
- González, A. (2000). Tin Marín ¡a jugar! San José, Costa Rica: EUNED.
- Hernández, M. (1987). Juegos tradicionales costarricenses. Costa Rica: Talleres gráficos de Offiprint Industrial S.A.
- Lavega, P.y Olaso, S. (1999). 1000 Juegos y Deportes populares y tradicionales: tradición jugada. Barcelona: PAIDOTRIBO.
- Maestro, F. (2005). Juegos tradicionales. España.
- Sisfontes, P. (1999). Juegos y Rondas. Documento en la Biblioteca Clemencia Conejo. Escuela Ciencias del Deporte, Universidad Nacional.
- Ramírez, O. (1993). Al rescate de las rondas y los juegos tradicionales. Costa Rica: Impresos Costa Rica 2000.
- Flosdorf y Rieder. (1975). Deportes y juegos en grupos, Buenos Aire, Ed. Ka Peluz.
- García Fernando, M. (1993). Tendencias de la práctica físico-deportivas del alumnado universitario. En *sevei d´ Activitas Física de la universidad autónoma de Barcelona (ED.) III Jornadas de la Actividades Física y Universidad.*(pp.-21-38